

INTERVENCIÓN DE LA ALCALDESA EN LA PRESENTACIÓN DEL PLAN DIRECTOR DE AZCA

22 de julio de 2014

Hoy nos reunimos en lo que durante décadas ha sido, sin duda, el corazón financiero de Madrid, y por ello, no es exagerado afirmar que también de España. Un ámbito cuyo recorrido vital, diseñado en los 60 y plenamente desarrollado en las dos décadas siguientes, ha sido testigo y emblema de las aspiraciones de modernidad y progreso de nuestro país, así como de la evolución misma del urbanismo.

El autor del planeamiento de AZCA en los años 60, Antonio Perpiñá Sebriá, definía así las líneas generales del proyecto:

“(...) La composición de volúmenes del centro se ha concebido como una unidad total dentro de la variedad, buscando un equilibrio armonioso de masas de distintas alturas y espacios libres (...)” donde *“el espacio libre, al exclusivo uso del peatón, es concepto primordial e inherente al centro”* (...), constituyendo *“una verdadera isla para el peatón dentro de la ciudad, sin interferencia alguna con el tráfico rodado”*.

Con estos espacios libres se pretende en este sector volver a dar a las calles y plazas su primitivo sentido. Puede afirmarse, en forma general, que la ciudad nace alrededor de un espacio vacío”.

La idea de “espacio libre”, tal como la define Perpiñá, es equivalente, en términos del urbanismo actual, al “ámbito peatonal”. Y ese “espacio vacío”, también según lo entiende Perpiñá, es el lugar que le es propio al ciudadano, sobre el que se debe basar todo proyecto de ciudad. Esto demuestra lo innovador de la propuesta y su sintonía con el espíritu urbanístico de nuestros días. Por ello, si aplicásemos una perspectiva arqueológica al estudio de este entorno de AZCA, veríamos cómo está grabada en su estructura el relato de la historia reciente de Madrid y de la evolución del urbanismo, y cómo el paso del tiempo ha erosionado sus aspiraciones teóricas iniciales.

Porque hoy sería difícil que la mayoría de los madrileños calificasen este espacio público como un oasis y *“una verdadera isla para el peatón dentro de la ciudad”*, sino que probablemente lo percibiesen más como una manzana aislada, con aristas urbanas que necesariamente tienen que pulirse, pues ni éste es el AZCA que se pensó, ni éste es el AZCA que queremos.

Por eso consideramos necesario acometer una serie de actuaciones en AZCA, para devolverle su identidad a través de su revitalización, favoreciendo su integración física y funcional en el propio ámbito y en la ciudad.

Este Plan Director, que propone 17 líneas de actuación de distinto calado y con diferente calendario de aplicación, que irán encajándose como piezas de un puzzle en sucesivas fases, aspira a fomentar una imagen propia y característica de AZCA, que redundará en beneficio de los vecinos, de quienes utilizan el ámbito, y de su actividad comercial y de negocio.

Como nos ha adelantado Javier Hernández en su explicación, potenciaremos los rasgos de identidad de AZCA incorporando conceptos de innovación actuales, como el diseño inclusivo o la gestión energética eficiente, que en el corto plazo se traducirá, por ejemplo, en:

- la rehabilitación de instalaciones de seguridad del anillo de circulación subterráneo;
- la remodelación del centro de control de túneles y galerías;
- medidas de ahorro energético en la fuente de la plaza de Pablo Ruiz Picasso;
- mejora de la eficiencia energética en el alumbrado público;
- o la remodelación de aceras en el paseo de la Castellana.

Esta estrategia de fortalecer la idiosincrasia de AZCA pasa necesariamente por que determinados usos terciarios implantados actualmente sean sustituidos por otros más acordes a ese carácter de modernidad que reclama esta manzana.

Ya sea, por ejemplo, su consideración como “escena encendida” del tipo Callao o Gran Vía; su tratamiento como espacio singular para el arte urbano, con la incorporación en la plaza Pablo Ruiz Picasso de hitos escultóricos por parte de las entidades privadas del ámbito; o la introducción de nuevas tecnologías de la comunicación y de la información en todo este espacio público.

A largo plazo, el Plan propone también aprovechar el enorme potencial del triángulo entre el Estadio Santiago Bernabéu (con su nuevo proyecto de ampliación), el Palacio de Congresos de Madrid y el propio complejo AZCA. La búsqueda de entornos sostenibles es el santo grial del urbanismo de este siglo XXI. Ése es el gran desafío de las ciudades contemporáneas, más aún si cabe de aquéllas como Madrid, con una evolución urbana íntimamente ligada a la ciudad histórica y consolidada. Una ciudad donde el espacio público, su uso y habitabilidad, tienen mayores dificultades para modelarse en torno a principios hoy incuestionables, como la nueva economía, la sostenibilidad, la movilidad alternativa o la seguridad subjetiva.

Éste es el modelo al que aspira AZCA con este Plan Director: más seguridad y menos contaminación. Por eso el Plan propone medidas para un AZCA más seguro, por ejemplo mediante actuaciones que favorezcan:

- ✓ la orientación, para saber dónde se está y adónde se va, con una señalización adecuada del espacio;
- ✓ la visibilidad, para ver y ser visto a través del propio diseño y también de los materiales utilizados;
- ✓ la vigilancia, para facilitar el acceso de ayuda y de respuesta;

- ✓ y la habitabilidad en un ambiente limpio y acogedor, que contribuya a mejorar esa percepción de seguridad que queremos en nuestra ciudad.

Y por eso el Plan propone también un AZCA ambientalmente mejor, con acciones complementarias que incrementen la superficie de arbustos y arbolada de la zona, con la creación de un gran espacio verde peatonal al norte de AZCA, denominado “Salón Norte de Tetuán”, o la consideración de la denominada “quinta fachada” verde, que permita o fomente la introducción de terrazas, azoteas y cubiertas vegetales o incluso ajardinadas. Esta llamada “quinta fachada”, aporta ventajas como:

- económicas, al ser aislante, protegiendo del sol, la lluvia y los cambios de temperatura, o reducir la carga de residuos del alcantarillado y del saneamiento por su retención de agua de lluvia.
- medioambientales, al representar un ahorro energético por su aislamiento, la reducción del efecto de isla de calor urbano por su temperatura ambiental más baja, o la absorción de CO₂ y de partículas finas, que facilita un aire más limpio y la purificación de aguas de lluvia.
- Y paisajísticas, al incorporar o incrementar la presencia del componente “verde” en la escena urbana del ámbito.

Pero además, este Plan Director tiene un alcance que transciende la propia obra urbanística, porque nos habla también de esa otra forma de hacer ciudad nacida en este tiempo de cambios estructurales y de revisión de paradigmas que creíamos inamovibles.

Una de las lecciones que esta crisis nos ha enseñado es que la construcción de una ciudad, desde su diseño hasta su transformación, por muy pequeña que ésta sea, es una tarea de todos y en la que todos los esfuerzos cuentan: la hora en que se imponen los comportamientos participativos y de colaboración, donde el esfuerzo es común, como el sentido, que dice que si “yo hago lo que usted no puede, y usted hace lo que yo no puedo, juntos podemos hacer grandes cosas”.

Así entendía la Madre Teresa de Calcuta la solidaridad y la cooperación, un principio que yo creo que es extrapolable a cualquier ámbito de la vida, incluido por supuesto al de la gestión pública. De esto también habla, precisamente, el Plan Director: de corresponsabilidad, de coparticipación, de colaboración público-privada que suma, de compromiso y de trabajar juntos para que Madrid gane, porque de eso se trata: gana AZCA, ganan sus vecinos y los que allí trabajan e invierten, gana la capital de España, ganamos todos.

Este Plan Director es un ejemplo perfecto de este espíritu de cooperación y contribución colectiva, ya que es el resultado de un trabajo minucioso y solidario en el que, junto al Ayuntamiento, han estado los vecinos residentes y las empresas y comercios de este área, muchos de los cuales nos acompañan hoy.

Redactado por el Área de Urbanismo y Vivienda en estrechísima colaboración y coordinación con la Junta de Distrito de Tetuán, junto con el resto de Áreas de Gobierno implicadas, y con una financiación municipal entre 2014 y 2015 de casi 5,6 millones de €uros, queda patente el firme compromiso de este Ayuntamiento con este proyecto.

Así lo reflejan las cerca de 600 páginas que integran el documento del Plan, el cual estará hoy mismo a disposición de todos a través de la web municipal.

Es posible un nuevo AZCA y el mapa que abre esta posibilidad real es el Plan Director que hoy presentamos.

En él se traza el camino para llegar a ese AZCA cualificado y modelo de revitalización e integración urbana, que pondrá de manifiesto –como afirmaba Ortega– que *“los hombres no viven juntos porque sí, sino para acometer juntos grandes empresas”*, como día a día demuestran los madrileños con su esfuerzo y trabajo, auténticos y únicos constructores de un Madrid que avanza y que progresá sin dejar de ser nunca lo que ha sido siempre: un espacio de convivencia, de bienestar y de oportunidades. Justo lo que todos queremos para AZCA.

Muchas gracias